

FUNDAFARMACIA

“Todo lo que nos hemos puesto enfrente lo hemos logrado. Falta mucho por hacer, pero seguimos trabajando en función de ofrecer un mejor servicio para quienes acuden a nosotros”.

Dilcia Delgado
Gerente general

Después de los tumultuosos hechos acontecidos a fines de febrero de 1989, conocidos como “El Carachazo”, El 1º de noviembre de 1990, y mediante un aporte de 12 millones de bolívares, la Cámara Venezolana del Medicamento (Caveme), que reúne a los laboratorios trasnacionales instalados en el país, y la Cámara de la Industria Farmacéutica (Cifar), que para la fecha se denominaba Laboratorios Venezolanos (LAVE) y que agrupa a los fabricantes de origen nacional, se unen y crean legalmente la Fundación Farmacias Sociales de la Industria Farmacéutica (Fundafarmacia). Su misión: poner a disposición de los sectores de menores recursos medicamentos y productos misceláneos con un descuento significativo, así como también ofrecer programas de atención médica gratuita a muy bajo costo, con miras a contribuir con la salud de estas comunidades.

La participación del Gobierno en esta iniciativa consistió en ceder espacios ubicados en centros asistenciales de zonas populosas, mientras que la industria farmacéutica asumía los costos relativos al pago de salarios del personal, así como el abastecimiento y administración de las farmacias establecidas. El primer local se abrió el 8 de noviembre de 1991 en el Hospital General del Oeste “José Gregorio Hernández”, ubicado en Los Magallanes de Catia, en Caracas.

“Hemos crecido paulatinamente al punto en que hoy, Fundafarmacia cuenta con 19 sedes en todos el país, distribuidas en 10 estados. Son establecimientos ubicados sobre todo en centros asistenciales principales, como los hospitales generales de los diferentes estados, en unidades comunitarias y en algunos locales que no son centros asistenciales, pero que han sido cedidos por alcaldías y gobernaciones”, explica Dilcia Delgado, gerente general de Fundafarmacia.

En la actualidad, la fundación tiene más de 300 empleados, de los cuales 160 trabajan en los puntos de venta. Aunque el crecimiento ha tenido sus alzas y sus bajas, tanto la junta directiva, constituida por miembros de las dos cámaras, como el equipo gerencial y el personal de base, han mantenido la visión de crecer y consolidar el programa, cuyo norte es convertirse en la primera red de farmacias sociales del país.

Dilcia Delgado, gerente general de Fundafarmacia, define en los siguientes términos el estado actual de la organización: “Nos inventamos permanentemente. Nos mantenemos atentos de hacia dónde va el mercado, hacia dónde van las organizaciones, hacia dónde apunta la tecnología. Los elementos claves que han permitido el éxito de Fundafarmacia son el compromiso que hemos asumido para lograr los objetivos, el servicio social que nos moviliza y el nivel de responsabilidad que cada uno tiene desde su puesto de trabajo con nuestros clientes”, expresa.